

El Régimen de Uribe es Débil y se Puede Derrotar



Preparar YA, la Huelga Política de Masas

¡El régimen de Uribe se cuartea... sólo falta el empuje revolucionario de las masas para derrumbarlo!

Desde el momento en que terminó la farsa electoral del año 2002, y Uribe Vélez fue encargado de administrar desde la presidencia los negocios de los capitalistas, expresamos públicamente que “eso sólo puede significar muerte, sangre y sufrimiento para las masas trabajadoras; mayor opresión y superexplotación para la clase obrera” (Ver RO 56). Y cuando el régimen armado de la “conmoción interior” arreció el ataque contra los trabajadores, declaramos: “pese a todas las apariencias, su régimen, con conmoción y todo, es débil: no logra unificar a todas las clases dominantes y obliga a los dominados y oprimidos a unirse” (ver RO 65)

Dicho y hecho. Las masas trabajadoras empobrecidas por el capitalismo y agraviadas por el despotismo del régimen, rechazaron el Referendo uribista, y bastó sólo eso, ¡no votar!, para que el régimen de Uribe se estremeciera en una crisis política, que en pocos días desarmó su séquito de ministros de cuatro años y desmembró su estado mayor militar y paramilitar.

Esta descomposición del régimen no es ninguna sorpresa. Hace un año largo, cuando Uribe instauró su régimen de gobierno, lo caracterizamos como un régimen representante de los terratenientes, la burguesía agraria (narcotraficante), la burguesía financiera y sectores más afines al imperialismo norteamericano; y al propio tiempo, señalamos que de todas formas el gobierno no es más que la cabeza del Estado burgués, y por tanto tiene que servir a los intereses de toda la burguesía, de todos los terratenientes y de los imperialistas. Esta evidente contradicción ha actuado a través de un pequeño episodio de la lucha de clases entre opresores y oprimidos, como lo fue la derrota del Referendo.

Y es que el triunfo del pueblo sobre el régimen de Uribe el pasado 25 de octubre, fue como un baldado de agua que le corrió la pintura, dejando visibles todas sus grietas: las que tienen su causa en las contradicciones interburguesas y en la naturaleza corrupta de todo Estado burgués; no

son fisuras fundamentales y decisivas, pero sirven de reserva a las clases oprimidas y explotadas, quienes las pueden aprovechar en favor de su propia lucha. Pero existen otras grietas más profundas, cuyas causas no se pueden captar a simple vista con la derrota del Referendo; es necesario observarlas con los ojos de la conciencia, por que son contradicciones que existen objetivamente y favorecen la causa de los trabajadores, ellas son: la caducidad del capitalismo como sistema y de la burguesía como clase dominante de la sociedad; el antagonismo de clase, cada día más agudo, entre los explotadores dueños del capital y los explotados dueños de la fuerza de trabajo. Estas son contradicciones decisivas, cuya solución no puede ser otra que la revolución consciente de las masas, que arrase con el poder estatal de toda la burguesía, y con su maldito sistema de explotación asalariada.

En otras palabras, el régimen de Uribe, expresión actual en Colombia del poder de la burguesía, ¡está cuarteado!, pero no se cae solo; es necesario derrumbarlo con el empuje de la lucha revolucionaria de los obreros y campesinos.

La crisis política del régimen, seguramente pasajera debido a la actual correlación de fuerzas entre los oprimidos y opresores, es de todos modos una enorme revelación de la lucha de clases en Colombia, que permite comprender en unos cuantos días, verdades que llevamos meses repitiéndolas: el régimen de Uribe tan aparentemente poderoso y fuerte, es en realidad un régimen débil, sostenido por las clases más minoritarias y reaccionarias de la sociedad, que se puede enfrentar y derrotar con la lucha de las masas trabajadoras.

A las masas obreras, campesinas, y de la pequeña burguesía, nos les faltan motivos para luchar porque el régimen de Uribe las ha pisoteado violentamente y les ha conculcado sus más elementales reivindicaciones. Lo único que actualmente impide la lucha de las masas en Colombia, es la talanquera oportunista, atravesada

en la dirección de sus organizaciones, y hoy apuntalada en las instituciones del Estado, asqueroso papel que denunció la Unión Obrera Comunista en su II Asamblea de junio del 2000: “Denunciar con valentía que en las condiciones actuales de la lucha de clases del proletariado, la participación en la farsa electoral [entendida esta como participar con listas y candidatos] constituye una traición: porque se opone al camino de las masas que se levantan en Huelgas Políticas, porque distrae su lucha directa y revolucionaria, y porque significa brindarle apoyo y hacerse cómplice de las clases dominantes al ayudarles a tapar la podredumbre en que se encuentran sus partidos y su Estado...”

Y hoy lo vemos cumplido en la realidad: mientras el régimen patalea cuadrando sus desbarajustes, los oportunistas se preparan para ocupar los sillones del Estado, se preparan para ayudar a salvaguardar las instituciones burguesas, y lanzan su traidor llamado a confiar en el Estado burgués para impedir que las masas se lancen a una Huelga Política en todo el país, como forma efectiva y oportuna para exigir por la fuerza sus reivindicaciones, como forma obligada de enfrentar a este régimen de terror y hambre y hacerlo retroceder en sus nefastas reformas antiobreras.

No es hora de salir en apoyo de un régimen repudiado por el pueblo. No es hora de leguleyadas y conciliaciones. Es hora de aislar a las camarillas oportunistas para que no paralicen la acción revolucionaria de las masas, pues ya que el pueblo trabajador ha comprobado que el régimen de Uribe es débil y se le puede derrotar, es el momento propicio para avanzar hacia la Huelga Política de Masas, creando Comités de Lucha por doquier, encargados de organizar los Encuentros Obreros Campesinos en los cuales las masas levanten una única Plataforma de Lucha contra el régimen de Uribe, para exigirla en todo el país con un paro total de la producción.

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (mlm)



Estallido Social en República Dominicana

Agobiado por la crisis hospitalaria, los apagones, el desempleo, la falta de agua potable, los altos impuestos, el hambre y la miseria; cansado de cargar sobre sus espaldas la crisis de las clases parásitas y sus compromisos con el imperialismo; indignado por los abusos de quienes viven a costillas de su sudor y sangre, el pueblo decidió lanzarse a la Huelga para obligar a retroceder al gobierno de Hipólito Mejía, un lacayo como cualquiera de otro país latinoamericano, que ahora administra los negocios de los burgueses y terratenientes en República Dominicana.

Por miles salieron a las calles desafiando las fuerzas militares cuya orden era disparar. Bloqueos, incendio de las sedes de los partidos políticos reaccionarios, saqueos de los grandes comercios, enfrentamiento con piedras a las balas asesinas del régimen, mantuvieron al país en las noticias mundiales por 24 horas.

Fue una huelga política de las masas trabajadoras que recogía sus reivindicaciones generales y su blanco de ataque era el Estado al servicio de las clases reaccionarias. El gobierno de Mejía ya tiene el anuncio: si el pliego de peticiones no se soluciona, la huelga se repite en 30 días.

Alberto Aquino, Daniel Martínez, Daniel Báez, Humberto Rosario, Ramón Pérez, José Torres y otro más fueron asesinados por las fuerzas militares, decenas de personas más quedaron heridas y cientos de detenidos se encuentran en las cárceles. El régimen de Mejía se ha manchado con la sangre generosa de los obreros, que si ahora han dado muestras de valentía infinita para mejorar su situación económica y social, no ahorrarán sacrificios para alcanzar el sueño de su liberación.

No ha estallado la revolución, es verdad, pero la tormenta del 11 de noviembre, ha marcado con la sangre de sus héroes, un hito que amplía el horizonte de los desposeídos, una lección de la cual saldrán conocimientos para el futuro; y sobre todo, ha mostrado a las masas con claridad meridiana que el poder de las clases parásitas no es omnipotente: existe la posibilidad del triunfo para el pueblo.

¡Cómo se siente allí la ausencia del Partido de la clase obrera! El caudaloso río de la lucha popular sobrepasó las expectativas de los "organizadores y convocantes", encabezados por los partidos reformistas; cuyas aspiraciones no van más allá de "cambiar el modelo neoliberal" y no el sistema de explotación asalariada; cuya petición es la "moratoria de la deuda externa" y no la liberación de la dominación semicolonial imperialista. La clase obrera y el pueblo de República Dominicana necesitan un Partido Comunista Revolucionario, que sepa enlazar la lucha por las reivindicaciones inmediatas con la lucha por la revolución socialista, por el poder de los obreros y los campesinos.

¡Huelga General! Fue la consigna que unió a los millones de obreros y campesinos para decirle a los reaccionarios: ¡Basta ya! Las manifestaciones en todo el país, principalmente en Santo Domingo, pusieron a las masas laboriosas y anónimas como las verdaderas protagonistas de la historia. Allí han estado desde siempre, allí estaban cuando, incluso camaradas tan valiosos como Wilberto Ventura, renunciaron a la lucha por la organización independiente de la clase obrera, a la construcción de su partido, por empeñarse en una guerra campesina necesaria en otro tipo de país, por no percatarse que la clase obrera ya era la clase principal en la sociedad y lo único que hacía falta era la labor paciente de educarla, organizarla y movilizarla para arrastrar tras de sí a todo el pueblo, derrotar a sus centenarios enemigos y cambiar de raíz la sociedad. ⚡

MISION DEL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DE COLOMBIA.

LLEVAR LA CONCIENCIA SOCIALISTA
AL MOVIMIENTO OBRERO,
ORGANIZAR SU LUCHA DE CLASE Y
DIRIGIRLA HACIA SU META
MUNDIAL Y OBJETIVO FINAL: EL
SOCIALISMO Y EL COMUNISMO.

Llevarle *ideas claras* con respecto a que sólo su lucha de clase lo liberará, que la lucha armada de masas es la *forma superior* de su lucha política. No es misión del Partido urdir conspiraciones de unos cuantos «héroes incapturables» aislados de las masas, ni tampoco la prédica a los capitalistas y sus acólitos de la necesidad de mejorar la situación de los obreros.

Ideas claras con respecto a que es el movimiento de una misma clase a nivel mundial, con idénticos intereses, quien debe desatar las fuerzas revolucionarias que la sociedad actual lleva en su seno. No es misión del Partido inventar planes de reestructuración de la sociedad.

Ideas claras con respecto a que la clase obrera para lograr sus objetivos máximos necesita conquistar el *poder político*, el poder estatal construido sobre las ruinas del Estado burgués actual, al que debe destruir violentamente. No es misión del Partido pretender curar las llagas del sistema mediante una mayoría en el establo parlamentario burgués; ni fortalecer el Estado reaccionario con tratados de paz con la burguesía.

Concentrar en un único torrente todas las manifestaciones, en todos los terrenos de la lucha de la clase obrera.

Señalar los verdaderos objetivos de su lucha: abolir la propiedad privada, y con ella, toda forma de explotación y de opresión, y toda diferencia de clase.

Defender –dentro de la lucha actual por sus reivindicaciones inmediatas– el porvenir del movimiento obrero, representando sus intereses de conjunto y haciéndolos valer como intereses comunes a todo el proletariado mundial, independientemente de su nacionalidad.



LUCHA DE MASAS

Obreros de la Uso:

¡A la Huelga sin Más Dilaciones!

Luego de más de once meses de conflicto, la negociación del pliego de los trabajadores de Ecopetrol se encuentra suspendida. El 31 de octubre la junta directiva de la USO rechazó la pretensión de la empresa de imponer el contrapliego. En un comunicado de la fecha, la dirección del sindicato llamó a sus afiliados a prepararse para la movilización y la huelga. Posteriormente, en una declaración a la prensa burguesa, hace alusión a la crisis ministerial y las renunciaciones, únicamente para pedir la cabeza de Yanovich.

La Junta Directiva de la USO, aunque habla de Huelga, está empeñada en la concertación. Si su disposición real fuera la lucha, esta misma semana hubiera lanzado la Huelga pues existen condiciones inmejorables para ella: la agudización de las contradicciones de las clases enemigas, ha ocasionado la crisis en el gobierno poniendo al desnudo la debilidad del régimen.

¡Se puede luchar y se puede ganar en las actuales condiciones! y los obreros de la USO deben lanzarse a la Huelga sin más dilaciones respondiendo con la lucha al contrapliego.

A la huelga porque no se trata de defender lo que los reaccionarios llaman privilegios, o de defender la "producción nacional" como dicen los reformistas, sino de defender el derecho a la organización, a la convención colectiva de trabajo y el derecho a existir como clase independiente.

A la Huelga porque los obreros del petróleo, deben poner al descubierto que Uribe y sus corifeos pretenden entregarle, como antaño lo hicieron sus compinches, el petróleo, el gas y la explotación de la fuerza de trabajo a las compañías imperialistas: no ha sido suficiente el robo por parte de los administradores de turno; no ha sido suficiente entregar gratuitamente el usufructo de los poliductos a las compañías imperialistas; no ha bastado el recorte del presupuesto de mantenimiento de las refinerías, ni la privatización de Ecopetrol, ni lo será la privatización de Ecogas. Los parásitos que administran el país, han decidido acabar con la producción y la

comercialización estatal del petróleo para entregárselo a la Shell, a la Chevron Texaco, a la Mobil-Esso y a otras empresas imperialistas, entre las que se cuentan varias rusas.

A la Huelga porque se debe poner en claro que la producción y comercialización del petróleo y sus derivados por parte de Ecopetrol son **ALTÍSIMAMENTE RENTABLES**. De cada barril extraído por Ecopetrol quedan de utilidad más de 19 dólares, si se tiene en cuenta que el costo por barril (incluido hallazgo, desarrollo, transporte y un castigo por abandono de la explotación) asciende a 8.86 dólares, mientras su precio de exportación alcanzó en el primer trimestre de este año la suma de 28.37 dólares. No es verdad que la producción de crudo produzca pérdidas y menos que la "carga prestacional" y los "privilegios" de los trabajadores petroleros atenten contra la solidez de la empresa.

A la Huelga porque el pueblo debe saber que es el Estado quien se ha encargado de dismantelar las plantas y sabotear los planes de optimización llevando a que las cinco refinerías

existentes en el país se encuentren subutilizadas; esto ha rebajado la producción en más de un 10%, a pesar de que el margen de utilidad en la refinación del crudo asciende a más de dos dólares por barril. Aquí no se trata de que sea poco rentable la producción de gasolinas y ACPM, se trata de que las proimperialistas clases reaccionarias han decidido entregar la producción y el mercado a los capitales privados y a las compañías imperialistas.

A la Huelga porque así saldrá a flote el hecho irrefutable de que los únicos privilegiados son los parásitos que explotan y oprimen al pueblo colombiano: la burguesía, los terratenientes y sus socios imperialistas, quienes ahora pretenden destruir las organizaciones obreras para llevar a cabo sus planes de aumentar la superexplotación y con ella aumentar sus multimillonarias ganancias.

A la Huelga porque las conquistas alcanzadas y el derecho de organización, movilización y huelga no se mendiga en el establo parlamentario, ni con las "palancas" politiqueras de quienes ayudan a sostener a los tiranos en el Estado, sino con la lucha. Esa es la historia de la clase obrera y los obreros del petróleo la han ayudado a escribir con su propia sangre. Si los compañeros de la USO ceden ahora, toda la clase obrera perderá conquistas valiosísimas.

A la Huelga porque deben ser barridos del escenario los burgueses disfrazados de obreros que ahora cabalgan en la dirección de las centrales, quienes están truncando el desarrollo de la lucha de las masas y apagando la furia y la rebeldía del pueblo que quiere y necesita poner freno a la arremetida de los reaccionarios.

A la Huelga porque las masas necesitan saber y comprender por la propia experiencia de la lucha que el régimen del dictador Uribe Vélez es débil; los obreros avanzados y mejor organizados deben dar el ejemplo para impulsar al resto de los proletarios y los campesinos a la lucha general por sus reivindicaciones inmediatas: ¡a la Huelga de Masas contra el régimen! ✞

A la Huelga porque las conquistas alcanzadas y el derecho de organización, movilización y huelga no se mendiga en el establo parlamentario, ni con las "palancas" politiqueras de quienes ayudan a sostener a los tiranos en el Estado, sino con la lucha. Esa es la historia de la clase obrera y los obreros del petróleo la han ayudado a escribir con su propia sangre. Si los compañeros de la USO ceden ahora, toda la clase obrera perderá conquistas valiosísimas.



EN POCAS PALABRAS...

¿NO QUE NO?

A ver, a ver, recapitemos para poder entender. El miércoles 5 de noviembre en la mañana, el otrora "Superministro" dijo que el presidente tenía en mente renunciar y convocar a elecciones anticipadas. Al siguiente día salió Uribe con titular en la primera página de *El Tiempo*: "Me quedan tres años más". Aunque no se refirió a las declaraciones de Londoño, andaba medio enojado (como ya se le suele ver siempre). Obviamente ya le había pedido la renuncia al "super", quien no tuvo otra alternativa que volver su arrogancia un halo de nostalgia con las siguientes palabras que pronunció en un foro: "tengo que decirles que este es el último acto público al que asisto como ministro". El que antes dijera que nada lo bajaría de semejante puestazo, que su cargo estaba solo en manos del presidente, que los medios de comunicación no lo harían renunciar... que... que... lo tumbó, no el presidente, sino el pueblo. ¡Claro! Fue el pueblo que sentadito en sus casas el 25 de octubre no salió a votar el tal referendo y produjo semejante crisis.

¿CRISIS?

Y es que esta dimisión fue sólo el comienzo de una serie de "renuncias". Prosiguió la de Martha Lucía Ramírez, también en otrora con su arrogancia, también en otrora con su "fortaleza" de mujer de hierro, salió con una mano adelante y otra atrás de su ministerio de Defensa. Otros que renunciaron ¿o los renunciaron? Fue la ministra del Ambiente, Vivienda y Desarrollo, y el Director de la ACCI (agencia colombiana de cooperación internacional) y... siga contando.

PARA ACABAR DE AJUSTAR

Corrupción, corrupción y corrupción. Escándalo tras escándalo de todos los burgueses y sus militares. Invercolsa, contratos multimillonarios, policías secuestradores, coca perdida en el Atlántico, robo de gasolina, banda de ladrones de bancos, escándalo por robos en el servicio de asistencia para la lucha contra los narcóticos, policía jefe de seguridad del Concejo de Bogotá atrapado con las manos en la masa haciendo un atraco, ex-edecán investigado por enriquecimiento ilícito, policías "narcos", allanamientos falsos y... en fin, pare de contar porque la lista sería larguísima. Y eso es solo lo que se conoce porque ya es inocultable. Ese tipo de "personajes" e "instituciones" eran las llamadas a ser apoyadas con el tal Referendo o plebiscito.

SIGUEN CAYENDO

Y como para alquilar palco de honor y ver la obra titulada "régimen de papel, va cayendo poco a poco", luego, escándalos en la cúpula militar, ruedan las cabezas de los generales Gallego, Campo, Mora y... muchos policías más, que ni para qué contar.

URIBE: ¿PROTAGONISTA DE LA OBRA?

¡Qué va! Estamos en un momento de la obra muy, pero muy interesante, el momento en que el tirano intenta mil artimañas para tratar de resistir la embestida: cambios, pataletas, jalones de oreja, gritos, amenazas, consultas siquiátricas, budús, yoga, paseos a caballo... todo por tratar de continuar al mando. Todo por tratar de ganarse a otros sectores de la burguesía (tenemos al nuevo ministro del Interior y de Justicia: Sabas, que todos conocemos al frente de la defensa de los intereses de la burguesía comercial), reacomodos van, reacomodos vienen, entidades fusionadas, fichas que como el ajedrez trata de mover para preparar el próximo acto de la obra. Del ahogado el sombrero...

EL PUEBLO COLOMBIANO: UNICO PROTAGONISTA

Esta crisis no es producto de una purga de nuestro "brillante y transparente" presidente en su gabinete para sacar las podridas manzanas. No, señores. Es la muestra fehaciente y palpable de que el dictadorzuelo es un tigre de papel que con un soplo tambalea hasta el punto de producir semejante "purga". Los vientos soplaron porque el pueblo colombiano así lo quiso, "sentadito", comiendo crispetas y viendo televisión ese 25 de octubre. Como quien dice, en el palco de honor viendo la obra. Preguntémos: ¿algo cambiará mientras el dictador sustituya sus lacayos? ¿Será que los que llegan son mejores? ¡Claro que no!. Es hora de pararse de la sala, dejar el palco de los observadores, y empuñar en alto nuestra bandera proletaria para acabar de una vez por todas esta obra de terror (que ya está como larga), y protagonizar una nueva escena en el capítulo nacional: la obra culminará con la derrota del régimen de Uribe y el Estado burgués. ¿Como bueno el escenario, no?



Trabajadores de la Salud en Pie de Lucha

Al cierre de esta edición los trabajadores de la salud organizados en Anthoc protagonizaban un paro en Barranquilla y mantenían la ocupación de las instalaciones del Ministerio de protección social en Bogotá. Las acciones son oportunas porque se presentan en un momento de debilidad del régimen, hasta hace pocas semanas considerado poderoso e imbatible por algunos.

Estas nuevas acciones buscan que el gobierno solucione las deudas de salarios, frene la liquidación de entidades y lo que la burguesía llama la "reestructuración de la red pública de hospitales", así como la reapertura de los hospitales Lorencita Villegas de Santos y San Juan de Dios.

Hasta el momento, el régimen ha respondido como siempre: tres tanquetas ubicadas en las inmediaciones del ministerio y más de cincuenta hombres del ESAMD, esperan la orden de agredir a los obreros.

Los trabajadores se encuentran, tal vez sin saberlo conscientemente, en medio de una lucha entre dos caminos diametralmente opuestos para conquistar sus reivindicaciones:

De un lado, las directivas que han acudido inmediatamente a solicitar los favores de los bomberos de la lucha de clases, los oportunistas políticos del Frente Social y Político y del "Polo Democrático" para pedir al jefe paramilitar que instale una de las consabidas mesas de traición, o de negociación que llaman, donde se habla mucho, se vota mucha chácharra y no se resuelve nada.

Del otro lado, la esperanza en su lucha directa y en el poder de su unión y su organización; sentimiento que sale de las bases y que una compañera, en medio de los aplausos a la delegación que entraba a negociar, dejó en el ambiente de la lluviosa y fría noche del miércoles, frente al ministerio: "el objetivo no se ha cumplido aún y no podemos desfallecer".

Para los trabajadores: Superexplotación a montones, Para los capitalistas: Ganancias por billones

La burguesía con frecuencia se retoza, certificando a través de instituciones, las "proezas" sociales de su sistema: que "hay más de 220 millones de pobres en América Latina"... que de ellos, "95 millones viven en la indigencia"... que "el 54% de la población andina (de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela) se encuentra bajo la línea de la pobreza"...

Ayer, en octubre, una de esas tantas instituciones dedicadas a limpiar las lacras del capitalismo, la Asociación Colombiana de Gestión Humana (Acrip), dio a la publicidad su "investigación nacional de salarios y beneficios 2003" hecha en 245 empresas, registrando que sus dueños capitalistas, son partidarios de incrementar el salario para el 2004 según el índice de inflación más 2 puntos; es decir, que si se conservara constante el índice de inflación anual de octubre (7,11) el aumento salarial sería de 9,11%, que aplicado al salario mínimo de \$332.000 equivaldría a miserables \$30.245 mensuales, esto es, menos de lo necesario para pagar el IVA del 17% (propuesto por el gobierno) a un desvalido mercado mensual de \$180.000. Y este es un cálculo muy dadivoso, porque en Colombia más de la mitad de los proletarios, los desempleados y subempleados, ni siquiera tienen salario mínimo. Porque los capitalistas y sus acólitos oportunistas vendeobrereros presionarán para que el porcentaje no sobrepase al 7% del año pasado.

Hoy, en noviembre, unos cuantos capitalistas dueños de 116 empresas de las más grandes del país, han revelado sus utilidades en nueve meses de superexplotación: 2,46 BILLONES DE PESOS, que en millones significan \$246 MÁS DIEZ CEROS! (\$2.460.000.000.000), es decir, 668% de aumento en comparación con los 0,32 billones de pesos que se apropiaron en el mismo período del año pasado.

Estos son los mismos capitalistas que en los años anteriores, cuando era profunda la crisis económica, se orquestaron con las camarillas oportunistas para arrebatar las conquistas obreras, para engañar y engatusar a inmensos sectores del proletariado con el cuento de renunciar a la lucha y sacrificar su salario para salvar las empresas... las mismas en las cuales hoy los parásitos ricachones acumulan extraordinarias cantidades de capital... las mismas en las cuales hoy los obreros, esclavos modernos encadenados con el salario, continúan dejando gota a gota su energía, sus nervios, su mente y su vida misma.

Camarillas oportunistas. Las mismas de los Garzones y Fajardos que hoy se han incrustado en un gobierno sirviente y colaborador del abominable régimen de

Uribe, para ilusionar a los sencillos trabajadores y prosternarlos ante la máquina estatal de la burguesía, con la cual no dudarán en atropellarlos si se suman a los rebeldes luchadores.

Régimen de Uribe. El mismo que con Referendo y todo, fue repudiado por el pueblo en una simple batalla política legal, incruenta, que lo puso a convulsionar al desarmar su artificial y bulliciosa imagen de popularidad, unidad y fortaleza.

Sencillos trabajadores. Los mismos que siendo la inmensa mayoría de la población colombiana, son condenados a la más humillante pobreza en pago por producir enormes cantidades de riqueza; los mismos que han sido llevados tantas veces al matadero de la sumisión y conciliación con la burguesía, pero que tantas veces se han incorporado para unirse y organizarse junto a sus verdaderos y leales aliados, los campesinos, y así enfrentar a sus comunes enemigos.

Estos son los mismos capitalistas que en los años anteriores, cuando era profunda la crisis económica, se orquestaron con las camarillas oportunistas para arrebatar las conquistas obreras, para engañar y engatusar a inmensos sectores del proletariado con el cuento de renunciar a la lucha y sacrificar su salario para salvar las empresas... las mismas en las cuales hoy los parásitos ricachones acumulan extraordinarias cantidades de capital... las mismas en las cuales hoy los obreros, esclavos modernos encadenados con el salario, continúan dejando gota a gota su energía, sus nervios, su mente y su vida misma.

Alianza obrera campesina, que si ayer con su desprecio al Referendo puso en aprietos a un Régimen que se creía imbatible, hoy más que nunca debe concretarse en poderosos Comités de Lucha independientes de la burguesía y de los oportunistas, empuñando una verdadera Plataforma de Lucha contra el Régimen de Uribe, como bandera para organizar la huelga política de masas a nivel nacional, tal como recién lo han hecho las masas bolivianas y dominicanas.

Y entonces, ya no sólo caerán ministros y chafarotes, sino que todo el régimen terrorista de Uribe Vélez se derrumbará; ya no sólo se enterrarán impopulares leyes como el Referendo, sino que se echarán atrás todas las Reformas antiobreras, las mismas que han facilitado que en pocos meses los parásitos capitalistas multipliquen por siete sus ganancias, y los humildes trabajadores centupliquen su

pobreza y sufrimientos.

Y así, un nuevo capítulo de la lucha de clases se abrirá en Colombia, un nuevo capítulo que tendrá como protagonista al proletariado, muy seguramente dirigido por un gran partido de vanguardia forjado en esta lucha, única garantía para que la victoria de las masas no se la embolsillen otros opresores y explotadores como ha sucedido en Ecuador, Argentina, Bolivia, sino que sea un paso firme en el anchuroso camino del proletariado y los campesinos hacia la Revolución Socialista, que ya no sólo derrotará a un régimen burgués sino que con la fuerza de la guerra popular derrumbará todo el poder político de la burguesía y los terratenientes proimperialistas, y entonces, llegará la hora de la expropiación de los expropiadores.☞

**¡Adelante pueblo trabajador! ¡A crear los Comités de Lucha contra el Régimen de Uribe!
¡Contra el régimen de Uribe y por la Revolución Socialista: Viva la Alianza Obrero Campesina!**



CAMPAÑA NACIONAL DE FINANZAS

La Revolución la Hacen las Masas, la Revolución la Financian las Masas

La Unidad Ideológica es verdadera si se expresa en Unidad Política Práctica

Nuestra Política de Finanzas de Apoyarnos en las Masas y Nuestros Propios Esfuerzos es aceptada por todos los militantes de la Unión; así lo plantean los informes, evaluaciones y sobre todo, las decisiones expresadas en nuestros Estatutos; eso está muy bien. Sin embargo, siendo esta unidad una base de granito, firme, sólida, ella sólo es posible concretarla en la práctica social, es decir, allí se aplica la máxima didácticamente explicada por Mao Tse Tung de que la práctica es el criterio de la Verdad. En otras palabras, no es suficiente manifestar el acuerdo con una idea, hay que demostrarlo con consecuencia práctica.

La necesidad de realizar la Campaña Nacional de Finanzas, obedece a que la unidad general alcanzada en lo ideológico aún no la hemos logrado materializar plenamente en lo político práctico; aún existen compañeros que no son consecuentes con ella e incluso hay quien no entiende la responsabilidad y gran importancia que tiene la cuota de cada compañero, de cada amigo, de cada hombre y mujer de las masas que gracias al aprecio hacia las nobles ideas de la liberación, sacrifican un día de su salario para ayudar a construir la majestuosa obra de la revolución proletaria mundial.

La Campaña tiene por tanto, un portentoso valor en nuestra labor de acercar cada vez más amigos a la lucha por un mundo mejor; que ningún obrero consciente, ningún amigo del periódico *Revolución Obrera* se quede marginado de esta campaña. Extender la Red de Apoyo Económico es nuestra meta.

Secretaría de Finanzas y Solidaridad
Comité Ejecutivo

Adquiera el
Almanaque 2004
por sólo \$1.000

Tamaño 1/4 de pliego con las fechas destacadas de la lucha del movimiento obrero



Una Política Revolucionaria en Materia de Finanzas

La principal necesidad del movimiento obrero en Colombia es la construcción del partido político del proletariado. Desde su fundación la Unión se propuso, como centro de su táctica, contribuir a la construcción de ese partido. Eso quiere decir que todo cuanto hace la Unión está encaminado a este propósito. La política de finanzas también hace parte de esa construcción.

La Primera Asamblea de la Unión realizada en Agosto de 1998, dejó firmemente establecida una política de finanzas a la cual ha seguido fiel: **Apoyarnos en nuestras propias fuerzas y en las masas. Rechazando expresamente los secuestros, extorsiones, el narcotráfico, o los dineros sonsacados a las organizaciones de masas**, como métodos utilizables por los revolucionarios para conseguir las necesarias finanzas encaminadas a sostener el trabajo. Sólo el apoyo conscientemente entregado por los elementos avanzados y las masas trabajadoras son finanzas válidas para los comunistas revolucionarios. Por convicción, por principio. Y la práctica ha demostrado la corrección de esta línea. Las tareas y el ámbito de actividades de la Unión ha crecido: su prensa, ha pasado de un número por mes al semanario, sus organizaciones, sus compromisos con la lucha reivindicativa de las masas y con la lucha política general del proletariado, sus labores de educación de militantes y de masas... En fin, a pesar de que muchos nos pronosticaron que con la línea de finanzas de la Primera Asamblea iríamos al fracaso por falta de plata, los obreros de vanguardia han sostenido este crecimiento con sus aportes conscientes. Y es que la línea política en el terreno de las finanzas es también parte vital de la construcción del Partido. Si se sigue una línea errónea el proceso de construcción de partido se verá amenazado. Efectivamente muchos de los grupos que en el pasado reciente trataron de construir un partido revolucionario, aún teniendo la visión política general relativamente correcta, lo echaron todo a perder por enredarse en el terreno financiero con actividades que más que de revolucionarios corresponden al lumpen proletariado.

La Unión se mantiene firme en sus principios y no cederá a las presiones de la llamada "falta de plata para el trabajo revolucionario". Apoyándonos en nuestros propios esfuerzos y en las masas conseguiremos salir adelante. Ahora esa política está nuevamente a prueba. La Unión ha dado importantes pasos adelante, seguirá avanzando en sus esfuerzos por ponerse al frente de la lucha revolucionaria de las masas contra el régimen de Uribe y a la vez consolidará su organización. Y esto no permite seguir funcionando con el antiguo presupuesto. El Comité de Dirección ha lanzado una Campaña Nacional de Finanzas que está basada íntegramente en la política de principios de la Unión para conseguir los recursos para su funcionamiento. Esto no es un asunto aislado de la táctica o de las necesidades del momento: es parte de construir el partido el proletariado. ♪

La Reestructuración del Movimiento Sindical

La Educación y el Movimiento Sindical

En la Resolución de la Unión Obrera Comunista con respecto al Movimiento Sindical (No. 14 de *Revolución Obrera*), se decía en uno de sus apartes: “La educación de las bases debe ser parte inseparable de todos los planes de trabajo de los sindicatos: Para esto debe tenerse, además de los cursillos sindicales, una propaganda y agitación permanentes. Se deben publicar periódicos como órganos de educación y propaganda”. ¿Qué importancia tiene la educación en la reestructuración del movimiento sindical?

En un seminario realizado en la ciudad de Manizales hace pocos días, de donde sus agentes salieron abucheados por los obreros, la Escuela Nacional Sindical entregó un folleto titulado “Por un sindicalismo para la democracia”, con fecha de noviembre de 2002. Tal folleto es una muestra del trabajo que realiza la burguesía disfrazando de sindical una escuela a su servicio; allí confiesa que su objetivo es “educar” a los trabajadores para la “colaboración” con sus enemigos como lo manifiesta cínicamente en uno de sus párrafos: “... los sindicatos pueden desempeñar un papel decisivo estimulando a los gobiernos a colaborar entre sí”. (pág. 46). He aquí una de las causas de la postración del movimiento sindical a la burguesía.

La posición socialdemócrata predominante en el movimiento sindical, también se ha apoderado de la educación de los trabajadores, llamándolos a colaborar con sus enemigos de clase, los patronos y el Estado. El movimiento sindical se encuentra maniatado a este tipo de educación cuyo fin no es otro que tratar de enajenar la conciencia de los obreros, para que se olviden de su lucha de clase por el poder del Estado. Escuelas burguesas como la ENS, han sido las promotoras de la conciliación y la concertación, orientación que ha postrado al movimiento sindical a sus verdugos y que hoy lo tiene al borde de su desaparición. Por fortuna, los planes y propósitos de los reaccionarios tienen que fracasar porque se estrellan contra la realidad; en este caso, la propia burguesía obliga a que una y otra vez los obreros se lancen a la lucha, confirmando la tesis de Lenin, según la cual la mejor educación de las masas es su propia lucha revolucionaria.

Dos concepciones, dos puntos de vista y dos métodos se enfrentan en el movimiento sindical actualmente: uno burgués (socialdemócrata, mamerto y reformista), otro proletario (revolucionario); y esta confrontación se manifiesta también en el terreno de la educación. Y si bien es cierto que todavía predomina la concepción, el punto de vista y el método burgués, también lo es que han empezado a soplar nuevos vientos de reestructuración, de cambios radicales encaminados a dejar atrás el período donde la miserable socialdemocracia se ha impuesto: varias organizaciones en distintas regiones del país, han tomado como bandera de lucha la independencia de clase y han comenzado el proceso de reestructuración sobre esa base; este constituye un primer paso y el más importante en la conformación de un nuevo tipo de sindicalismo cuya característica principal es convertirse en un verdadero movimiento de masas revolucionarias.

La idea de la reestructuración sindical en la independencia de clase viene tomando tanta fuerza, que ya no sólo muchas organizaciones sindicales se están transformando, sino que además empiezan a aparecer nuevas instituciones, incluidas las Escuelas que expresan el punto de vista de la clase obrera, que sí educan a los trabajadores para la lucha por su emancipación; por sólo poner un ejemplo: la Escuela Sindical María Cano, que en uno de los párrafos de un plegable de presentación dice: “Es necesario entonces, reestructurar los viejos sindicatos que aún subsisten, y construir los nuevos, sobre la base de la independencia de clase y marchar hacia su centralización en una gran organización nacional sindical que sea independiente de la burguesía, de los terratenientes, y del imperialismo, de su Estado, de sus partidos políticos y de la iglesia.”

Los proletarios conscientes y los activistas en el movimiento sindical, ya pueden escoger una educación que sirva realmente al movimiento obrero. Ya pueden rebelarse contra los lacayos diplomados de la explotación asalariada de las escuelas burguesas. El nuevo tipo de sindicalismo que está surgiendo desde la base, se encargará de barrer la podredumbre socialdemócrata que hoy maniatada al movimiento sindical y le impide convertirse en la palanca poderosa que debe ser para la lucha general de la clase obrera por su emancipación. ♪

Para esta ocasión decidimos publicar y dar respuesta a un mensaje enviado por el compañero “Serguei”, el 11 de noviembre, porque es sencillo, directo y concreto, pero sobre todo porque plantea el problema central de la revolución en Colombia: la construcción del Partido; más exactamente, el problema de la unidad de los comunistas revolucionarios:

“Por qué no están junto a los compañeros de Alborada Comunista...”

Compañero Serguei

Saludamos y agradecemos su comunicación, sus inquietudes reflejan dos cosas de gran importancia para nuestra clase: la primera, la persistencia con que el proletariado empieza a pedir a gritos la unidad del elemento consciente, es decir, la necesidad de construir de una vez por todas el Partido Comunista Revolucionario de Colombia; y la segunda, la profundidad con que seguramente se forjará esta unidad, con compañeros que se preguntan los por qué.

En cuanto a Alborada Comunista, o más exactamente a los camaradas del Grupo Comunista Revolucionario, ya nos hemos referido anteriormente, precisamente respecto a la unidad. Ahora quisiéramos enfatizar en que la unidad es indesligable del conocimiento de la realidad; es decir, los marxista leninista maoístas (el elemento consciente hoy), no pueden elevar su nivel de unidad mientras ésta no sea en torno al programa el cual define todo su quehacer, tanto estratégico como táctico.

Nuestra conclusión es que el programa de los compañeros del GCR defiende los intereses de la pequeña burguesía, pues por su contenido es una “mezcla pantanosa de ideas proletarias con aspiraciones pequeñoburguesas” (RO 85), destacándose su defensa de la propiedad privada y su posición apenas antiimperialista. En su actuación táctica esto se ve claramente: ninguna preocupación por la suerte de la clase obrera y su lucha ahora contra el régimen, sólo propaganda y actividad antiimperialista, sin tocar para nada a la burguesía y los terratenientes colombianos (socios y cómplices de los imperialistas). Como podrá ver, el asunto de la unidad no es un problema de buena o mala voluntad, ni un capricho de intelectuales sino que obedece a la necesidad que tiene el movimiento obrero de ser dirigido a alcanzar el objetivo que coincide con el desarrollo de la sociedad: en Colombia, no una revolución de nueva democracia o puramente antiimperialista, sino una revolución socialista.

Para una mayor profundidad, le sugerimos consultar los números 44 al 52 (del 2001) de *Revolución Obrera*, en ellos presentamos un artículo en varias entregas bajo el título de “En un mar de nubes”, donde damos respuesta a la misma pregunta, de igual manera lo hacemos en el No. 85 (de la primera quincena de octubre del 2003). También en varios números de la revista *Contradicción*, editada en la década de los 90, se puede apreciar la lucha librada con los camaradas. De todas maneras nunca es tarde para rectificar y nosotros no hemos escatimado ni escatimaremos esfuerzo alguno por cumplir el sueño de unir en un solo partido a los auténticos marxistas leninistas maoístas.

Fraternalmente,

Periódico *Revolución Obrera*